



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL RECINTO AMURALLADO DE ESTEPA. ACTUACIONES EN LA BARBACANA NORTE DE LA FORTALEZA Y EN LA CERCA URBANA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
JOSÉ MARÍA JUÁREZ MARTÍN

Provincia
Sevilla

Municipio
Estepa

Ubicación
Recinto amurallado

Autoría

JOSÉ MARÍA JUÁREZ MARTÍN

Resumen

El presente trabajo recoge los resultados finales de los trabajos de excavación llevados a cabo en el recinto amurallado de Estepa, concretamente en el espacio ocupado por la barbicana norte de la fortaleza y zonas adyacentes.

La intervención ha supuesto el descubrimiento de buena parte del trazado medieval de la fortaleza de Estepa, pero ha ido mucho más allá, desentrañando el origen de las diversas estructuras anteriores y posteriores al sistema defensivo; desde la ocupación protohistórica del cerro de San Cristóbal, ampliamente conocida en otras intervenciones, hasta el asentamiento de época romana o los cambios y remodelaciones de época moderna, cuando el espacio medieval se adaptó al recinto palaciego en que los marqueses de Estepa transformaron el primitivo alcázar.

Abstract

The present paper includes the final results of the excavations carried out within the walled site in Estepa, particularly in the area occupied by the northern barbican of the fortress and the adjacent areas.

The intervention has led to the discovery of a large part of the medieval fortress of Estepa, but is a gone even further, unravelling the origin of various structures previous and subsequent to the defence system; from the protohistoric occupation of the Cerro de San Cristóbal, widely know thanks to other interventions, to the settlement in Roman times or the changes and remodelling during the modern age, when the medieval area was adapted to the palace into which the Marquises of Estepa had transformed the primitive fortress.

Antecedentes

La misma zona ya fue objeto de dos intervenciones entre los años 1998-1999 y 2008-2009. En la primera de ellas, en la que se efectuaron dos sondeos estratigráficos, se confirmó la existencia de las torres y lienzos que figuraban en la documentación planimétrica histórica: un plano fechado en 1543 cuya interpretación propició precisamente aquella y las posteriores actuaciones (1).

La segunda, concebida esta vez como una excavación en extensión, permitió tener una visión global no solo de las estructuras originales, sino también de los cambios que les afectaron y de los procesos deposicionales y posdeposicionales con los que estuvieron vinculadas, en especial durante la ocupación que en época renacentista transformó el conjunto en palacio y en su utilización posterior, cuando, perdido definitivamente el carácter defensivo, se incorporaron al entramado urbano de la ciudad.

Descripción de la actuación

Con estos antecedentes, la intervención que ahora nos ocupa tenía como objetivo específico la documentación de las zonas que habían quedado sin excavar; esto es, las que, situadas al norte de la barbacana, se corresponden con el ámbito de la cerca urbana. Para ello se proyect  un único corte que limitara estrictamente con la intervención precedente, quedando inscrito entre las iniciales A' - B' - C' - D' - E' - F' (2) (figs. 1 y 2).

Sobre toda la superficie se estableció un sistema de cuadrículas que se iban levantando sucesivamente y que permitió una referencia de coordenadas en dos dimensiones lo suficientemente cercana como para evitar distorsiones en la documentación gráfica de las mismas.

En cuanto a la excavación propiamente dicha, el conocimiento previo de escombreras y muladares permitió llevarla a cabo con maquinaria ligera, tal y como preveía el proyecto de intervención. Este sistema, tomando naturalmente todas las precauciones relativas a la correcta documentación espacial, horizontal y vertical de estructuras y artefactos, se interrumpió cuando se alcanzaron cotas coincidentes con un gran empedrado, una calle desconocida hasta ahora sobre la que se vertieron las primeras unidades de la escombrera. A partir de entonces, y en dos zonas concretas situadas al norte de este pavimento, se abrieron dos cortes, esta vez excavados por niveles sedimentarios naturales, que permitieron continuar el registro estratigráfico hasta descubrir nuevas estructuras romanas y protohistóricas. Fueron estos los cortes G' - H' - E' - I' y J' - K' - L' - M'. En el registro vertical se fueron plasmando cuantos perfiles parciales se estimaron necesarios, aunque no pertenecieran necesariamente a la cuadriculaci n hecha de antemano. En la documentación final se ofrecen los que resultan significativos para comprender el proceso deposicional del conjunto, obviando, por reiterativos,

los que no aportan nada nuevo. De esta manera ha quedado formalizado el perfil I-II-III-IV en el sentido aproximado N-S del corte, dirección que explica el proceso de formación, uso y abandono de depósitos y estructuras detectados en la intervención (fig. 3).

Secuencia estratigráfica

Unidad de estratificación 144. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Muralla. Está elaborada con piedras calizas tomadas con mortero de cal aparejadas en mampostería regular.

Profundidad relativa: -3,68 m / -5,95 m.

Orientación: 90 .

Ubicación espacio temporal: Fase VI. Remodelación. C.E.6.

Relaciones estratigráficas: <1036, <147, >1035, >161, >145, >160.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Hemos considerado juntos el núcleo y el revestimiento del muro. Sus relaciones estratigráficas y su ausencia en la planimetría de 1543 aclaran su posición estratigráfica y, por tanto, temporal. Al interior se dispone sobre la U.E.1009, una unidad de escombros bien documentada en la intervención de 2008 a finales de la encomienda santiaguista. Nuestra unidad, inmediatamente posterior, debe responder a las obras de remodelación propiciadas por la llegada de la familia genovesa de los Centurión, que convirtieron la antigua fortaleza en palacio. Su adosamiento a estructuras anteriores, como la U.E.160, también apoya esta interpretación. No podemos conocer su relación con la U.E.145 por las obras de emergencia llevadas a cabo en 2009 (U.E.146), pero es sintomático que en el plano de 1543, en el que aparece aquella (la puerta en recodo), no figura nuestra U.E.144, que sobre el plano parece que continúa su misma alineación.

En la intervención de 2008 también se documentaron diversas estructuras de adosamiento de la zona, cubriendo vertederos y conteniendo escombreras, en relación con la llegada de los futuros marqueses de Estepa. Está cubierta en su totalidad por la U.E.1036 de escombros posteriores a su destrucción.

Criterios cronológicos: Indicadores documentales y de anteroposterioridad con las unidades con las que se relaciona.

Periodo cronocultural: Moderno. Siglo XVI.

Unidad de estratificación 145. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Muralla correspondiente a la puerta en recodo. Está elaborada con piedras calizas y areniscas tomadas con mortero de cal y aparejadas en mampostería regular.

Ubicación espacio temporal: Fase IV. Muralla original. C.E.5.

Relaciones estratigráficas: <1036, <146, <147, >161, >144.

Interpretación: Actualmente solo la conocemos por los testigos de su núcleo que la intervención restauradora de 2009 ha dejado al descubierto. El trazado de su base (las únicas hiladas que

mostraban el careado exterior) quedó oculto por las obras de emergencia de la misma fecha (U.E.146). Como la mayoría de las unidades constructivas de la fortaleza en esta vertiente norte, está cimentada sobre la roca viva, sin unidades sedimentarias que nos ayuden a conocer directamente su fundación. Son, pues, sus paralelos constructivos con las mejor documentadas (la barbacana norte) y su propia tipología, la que nos lleva a incluirla en la misma época. Ya hemos mencionado la imposibilidad de establecer su relación con la U.E.144, aunque las unidades posteriores de las fases subsiguientes afectan de idéntica manera a ambas.

Criterios cronológicos: Indicadores de relación con otras unidades.

Periodo cronocultural: Altomedieval. Siglo XII.

Unidad de estratificación 146. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva. Zapata cimentación elaborada con hormigón.

Profundidad relativa: -3,72 m / -4,82 m.

Orientación: 90 .

Ubicación espacio temporal: Fase VIII. Estructuras contemporáneas.

Relaciones estratigráficas: >1036, >145.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Tras el colapso de los recrecidos en los lienzos de muralla durante los trabajos de restauración de 2009, estos fueron fuertemente recalzados para evitar males mayores. Este recalce, nuestra U.E.146, no tuvo más remedio que ocultar las hiladas originales que se disponían en la base de la muralla, dejando entonces como testigos una suerte de "ventanas" en el desarrollo del lienzo para mostrar el núcleo interior de la muralla.

Criterios cronológicos: Indicadores constructivos.

Periodo cronocultural: Contemporáneo, 2009.

Unidad de estratificación 147. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva. Pavimento. Se trata de un empedrado elaborado con piedras calizas y tierra.

Profundidad relativa: -4,32 m / -9,70 m.

Ubicación espacio temporal: Fase VI. Remodelación. C.E.6.

Relaciones estratigráficas: <1036, >161, >144, >145, >154, 160.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Se trata del pavimento de una calle o acceso nuevo al recinto amurallado. Abierta la muralla mediante una interfase destructiva (U.E.153) formalizada posteriormente (U.E.154), se dispuso el pavimento mediante la elaboración de un sencillo empedrado de calles entre líneas maestras. No mencionamos las distintas reelaboraciones que este tuvo (adición de piedras aún sin desbastar, parches, faltas de alineación puntual, etc.). Creemos que lo importante es la constatación de la pérdida funcional de la muralla en determinado momento y la formalización de los antiguos "portillos" como nuevas puertas hacia los arrabales.

Sobre los empedrados, como sobre las demás unidades vigentes a mediados del siglo XVII, se disponen las escombreras que ocupan el lugar tras el abandono radical del palacio fortaleza en esas fechas.

Criterios cronológicos: Indicadores de anteroposterioridad con las unidades con las que se relaciona.

Periodo cronocultural: Moderno. Siglo XVI.

Unidad de estratificación 160. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Muralla correspondiente a la cerca de la ciudad. Está elaborada con piedras calizas y mortero de cal aparejadas en mampostería regular.

Profundidad relativa: -5,20 m / -6,50 m.

Orientación: 14 .

Ubicación espacio temporal: Fase IV. Muralla original. C.E.5.

Relaciones estratigráficas: <153, <148, <1035, <1036, <144, <147, <154, >161.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Se corresponde con las UU.EE.101 y 103 de 2008 y forma el arranque de la muralla de la ciudad que parte de la fortaleza. Pese a ciertas características que pueden considerarse distintas en su terminación respecto a otros lienzos considerados originales, ya se puso de manifiesto la continuidad formal y constructiva con aquellos y, por tanto, su relación de igualdad cronocultural. A ella se le adosa la U.E.144, en una relación de posterioridad ya explicada, y a ella corta la U.E.153 para formalizar el nuevo acceso. Como otras muchas unidades, fue cubierta por la U.E.1036.

Criterios cronológicos: Indicadores de relación con otras unidades estructurales.

Periodo cronocultural: Altomedieval. S. XII.

Unidad de estratificación 148. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Muralla de la ciudad compuesta con piedras calizas y mortero de cal con aparejo en mampostería regular.

Profundidad relativa: -7 m / -8,24 m.

Ubicación espacio temporal: Fase IV. Muralla original. C.E.5.

Relaciones estratigráficas: <160, <1036, <149, >161, >151, >1031, >150.

Orientación: 10 .

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Participa de las mismas características que la U.E.160. En realidad se trata de la misma muralla cortada por el nuevo acceso. La discontinuidad formal nos ha llevado a considerarla como una unidad diferente. Esto y la necesidad de relacionar estas estructuras medievales con los sustratos romano y protohistórico y con los adstratos de la última ocupación marginal de la cima del cerro donde se ubica la fortaleza. Estos restos de la muralla (nos referimos a la U.E.148) mantienen solo la cara exterior en una pequeña superficie. En realidad, y por la diferencia de cotas al interior, con rellenos de época romana, lo

que ahora queda serían las primeras hiladas funcionando como un muro de contención respecto al interior. Afectando, como hemos dicho, a estructuras y rellenos anteriores, a ella se adosan los restos de algunos muros de yeso contemporáneos.

Criterios cronológicos: Indicadores de relación con unidades sedimentarias con registro artefactual y con otras unidades estructurales.

Periodo cronocultural: Altomedieval. Siglo XII.

Unidad de estratificación 149. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical negativa. Muro fabricado con piedras calizas, cascotes y mortero de yeso.

Profundidad relativa: -7,70 m / -8,10 m.

Orientación: 54° / 140°.

Ubicación espacio temporal: Fase VIII. Estructuras contemporáneas.

Relaciones estratigráficas: <1036, >161, >137, >14.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Se trata de un muro, formando esquina, que se adosa oblicuamente a la muralla de la ciudad (U.E.148). Por sus relaciones estratigráficas, pero también por su disposición, ya que está cimentado en la roca del carril que sirve de límite a la intervención, podemos saber que se corresponde con una de las viviendas marginales que se construyeron en este lugar en torno al siglo XIX. El carril fue cortado a pico en 1859 y son numerosas las casas-cueva que aprovecharon estos desniveles para construirse, de lo que queda abundante documentación iconográfica. A una de ellas corresponderían los muros que ahora citamos.

Criterios cronológicos: Indicadores de relación con otras unidades estructurales y sedimentarias.

Periodo cronocultural: Contemporáneo. Siglo XIX.

Unidad de estratificación 150. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva. Regularización del terreno a base de piedras calizas, tierra y cal.

Profundidad relativa: -6,21 m / -7,10 m.

Ubicación espacio temporal: Fase I. Estructuras protohistóricas-2. C.E.2.

Relaciones estratigráficas: <158, <159, <148, <1034, <1036, >151, >152, >1031.

Documentación: Figuras 2 y 3.

Interpretación: Se trata de una unidad muy característica, muy conspicua. Es una unidad que ya apareció en las excavaciones sobre la ciudad protohistórica llevadas a cabo en 1997 en la vertiente sur de la cima del cerro de San Cristóbal, precisamente tras el derrumbe de uno de los lienzos de la fortaleza. La hemos considerado como una unidad constructiva por la intencionalidad de su elaboración, aunque podría pasar por una deposición sedimentaria. Está constituida por una capa de encachado con piedras de diversos tamaños, redondeadas y envueltas en tierra con cal, lo que le dota de especial dureza. En aquella ocasión, en 1997, se interpretó como una profunda regularización del terreno

que afectaba a todo el corte y que mantenía una clara relación estratigráfica con las unidades que le precedían y sucedían. También aquí, a pesar de las irregularidades, afecta a gran parte de los cortes G'- H'- E'- I' y J'- K'- L'- M' y mantiene esas relaciones, en este caso, con las estructuras que le anteceden.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural: Orientalizante. Mediados s. VII a.n.e.

Observaciones: Como unidad construida (quizá no como lugar de habitación propiamente dicho) y debido a la escasa vigencia cronológica, conserva escasos fragmentos cerámicos, aunque sí suficientemente explicativos. Su posición en la intervención de 1997 es determinante para fijar su posición cronocultural.

Unidad de estratificación 151. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Muro elaborado con piedras calizas y mortero de barro en mampostería irregular.

Profundidad relativa: -7,85 m / -7,73 m.

Orientación: 73°.

Ubicación espacio temporal: Fase I. Estructuras protohistóricas-1. C.E.1.

Relaciones estratigráficas: <150, <148, <152, <1031, <1036.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: La U.E.151 (igual que la U.E.152) conforma los restos de un muro puesto al descubierto en el Corte J'- K'- L'- M'. Con unos escasos 1,25 m, y sin agotar la excavación bajo su cota inferior, alterada por la posterior construcción de la U.E.149, resulta imposible determinar su funcionalidad. Los procesos que se pudieron detectar con respecto a él fueron su previsible unidad de abandono (la U.E.1031) y su ubicación bajo la unidad de regularización (U.E.150).

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales de las unidades sedimentarias y estructurales con las que se relaciona. Posición en el registro respecto a la intervención de 1997.

Periodo cronocultural: Orientalizante. 1.^a ½ s. VII a.n.e.

Unidad de estratificación 152. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Muro fabricado con piedras calizas y mortero de barro en mampostería irregular.

Profundidad relativa: -7,16 m / -7,22 m.

Orientación: 61°.

Ubicación espacio temporal: Fase I. Estructuras protohistóricas-1. C.E.1.

Relaciones estratigráficas: <150, <151, <1031, <1036.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Participa de los mismos procesos que la U.E.151. Solo muestra una de las caras de sus cuatro mampuestos. La cota de destrucción en este punto altera profundamente unidades anteriores y posteriores, dejando al descubierto la secuencia, cubierta por entero por los escombros modernos. No obstante se pudieron identificar las unidades y establecer la relación correcta entre ellas, siquiera su presencia, como en esta ocasión, fuera

mínima y dificultara establecer su funcionalidad. A pesar de todo, la sola existencia de estas estructuras protohistóricas (las UU.EE.150, 151, 152 y 1031) confirma la extensión de la ciudad en esta época y la importancia del yacimiento.

Criterios cronológicos: Vale lo establecido para la U.E.151.

Periodo cronocultural: Orientalizante. 1^a  /2 s. VII a.n.e.

Unidad de estratificación 153. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Interfase.

Ubicación espacio temporal: Fase VI. Remodelación. C.E.6.

Relaciones estratigráficas: <154, >160.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Se trata de una interfase de destrucción sobre la muralla exterior de la ciudad (UU.EE.160 y 148). A partir de mediados del s. XVI las fuentes documentales hablan de numerosos "portillos" abiertos en la muralla. Estas aberturas terminaron a veces en formalización de puertas verdaderas. Con la instalación de los marqueses en la fortaleza y la transformación de esta en palacio, los viejos muros, que ya habían sufrido importantes procesos de deterioro, se consideraban más un estorbo que un beneficio, especialmente por el desarrollo de los cercanos arrabales. Consideramos la U.E.153 en el momento en que este proceso se generaliza y así nos lo han transmitido las fuentes documentales.

Criterios cronológicos: Indicadores documentales.

Periodo cronocultural: Moderno. Siglo XVI.

Unidad de estratificación 154. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Ladrillos y mortero de cal.

Profundidad relativa: -6,50 m / -6,60 m.

Ubicación espacio temporal: Fase VI. Remodelación. C.E.6.

Relaciones estratigráficas: <1036, <147, >161, >160, >153.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Además de las fuentes documentales, la consideración de la rotura de la muralla como nuevo acceso se apoya en la ausencia de elementos para que esta abertura fuera una entrada original: torres de flanqueo, piezas para albergar puertas, etc. También en su omisión en la planimetría de la época. En la base de la nueva abertura aparecen, abonando más si cabe esta hipótesis, los restos de su formalización como nuevo acceso "oficial": algunos ladrillos macizos, ajenos a la concepción original del alzado y que servirían para regularizar la ruptura y dotarla de la suficiente dignidad en el lugar principal donde se practicó, precisamente al lado del palacio-fortaleza.

Criterios cronológicos: Indicadores documentales.

Periodo cronocultural: Moderno. Siglo XVI.

Unidad de estratificación 155. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva. Cimentación elaborada con piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa: -4,78 m / -5,76 m.

Ubicación espacio temporal: Fase III. C.E.4.

Relaciones estratigráficas: <156, <157, <1036, >1033 > 158, >159.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Se trata de una unidad de cimentación. Una consistente argamasa con piedras calizas de mediano tamaño que se depositó directamente sobre las estructuras romanas (UU.EE.158 y 159). Su alineación, otorgada por el arranque del muro que sustenta (UU.EE.156 y 157) no coincide con ninguna de las estructuras murarias conocidas, siendo diagonal respecto al recinto amurallado almohade. Por otra parte no podemos conocer sus relaciones estratigráficas con respecto a unidades sedimentarias. Ya hemos visto que para su deposición se utilizaron las estructuras romanas subyacentes, pero es que su cubrición actual se corresponde parte con el empedrado moderno (U.E.147), que sin duda buscó su estabilidad estructural, parte con la escombrera posterior (U.E.1036). La ausencia de materiales en la argamasa nos impide además conocer su cronología.

Por sus dimensiones -en torno a 2,50 m de anchura- parece destinada a soportar una verdadera muralla, pero no podemos saber su proceso vital. No guarda relación directa con las estructuras defensivas contiguas, al menos en la zona excavada y son dos, por tanto, las hipótesis que se pueden aventurar: o es anterior a ellas, quizá de época califal, aunque lo que conocemos de esa época en el recinto amurallado es sensiblemente diferente, construido en tapier a; o posterior, quizá una operación fallida de época cristiana, que desde luego no perduró hasta 1543 puesto que no aparece en la planimetría histórica.

Criterios cronológicos: No existen indicadores.

Periodo cronocultural: Indeterminado.

Unidad de estratificación 156. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Arranque de muro de mampostería elaborado con piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa: -4,90 m / -5,06 m.

Orientación: 109 .

Ubicación espacio temporal: Fase III. C.E.4.

Relaciones estratigráficas: <157, <1036, >155.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: La U.E.156 es la mínima huella (apenas 15 cm de potencia) del arranque de la muralla sobre la argamasa de cimentación (U.E.155). Ya hemos visto cómo marca la correspondiente alineación diagonal respecto a las estructuras defensivas conocidas y las circunstancias de sus relaciones estratigráficas que nos impiden, en el marco de la zona excavada, conocer su posición absoluta en el registro.

Criterios cronológicos: No existen indicadores para una cronología precisa.

Periodo cronocultural: Indeterminado.

Unidad de estratificación 157. U.E.V.N.

Descripción: Unidad de estratificación vertical negativa. Arranque muro elaborado en mampostería de piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa: -5,32 m / -5,47 m.

Ubicación espacio temporal: Fase III. C.E.4.

Relaciones estratigráficas: <156, <1036, >155.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Participa de las mismas funciones y procesos de la U.E.156. La hemos diferenciado para explicar su aparente falta de paralelismo actual, debido quizá a la existencia de un fallo en las estructuras romanas de apoyo.

Criterios cronológicos: Sin indicadores.

Periodo cronocultural: Indeterminado.

Unidad de estratificación 158. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Interior de una estructura formada con piedras calizas y tierra.

Profundidad relativa: -5,42 m / -5,91 m.

Ubicación espacio temporal: Fase II. Estructuras romanas. C.E.3.

Relaciones estratigráficas: <155, <1032, <1036, <1033, <1034, >150, >161, >159.

Documentación: Figuras 2 y 3.

Interpretación: Se trata del interior de una gran estructura de la que no podemos conocer sus dimensiones por estar, en gran medida, bajo el pavimento empedrado. Solo hemos podido detectar, como luego veremos, una de sus caras (U.E.159). Está elaborada con grandes piedras calizas, irregulares, vertidas sin orden ni concierto junto a una tierra (barro en su origen) exenta de cal. Las piedras ocupan prácticamente todo el espacio, formando un relleno especialmente resistente. Conserva una potencia media de 70-80 cm y se trata sin duda de la base de la estructura, puesto que aquellas están dispuestas sobre la roca viva. No podemos saber su función. Su aparejo y sus dimensiones parecen corresponderse con una estructura sólida: ¿un bastión?, ¿un aterrazamiento? La documentación de solo una de sus caras impide mayores disquisiciones, pero su rotundidad es de un valor inestimable para documentar la presencia romana en el lugar. Sobre el proceso vital de la estructura poco se puede añadir: está cubierta por la cimentación (U.E.155) de estructuras posteriores o por las escombreras modernas (U.E.1036).

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural: Romano, ss. I a.n.e.- I d.n.e.

Unidad de estratificación 159. U.E.V.P.

Descripción: Unidad de estratificación vertical positiva. Revestimiento de piedras calizas y mortero de barro.

Profundidad relativa: -5,30 m / -6,83 m.

Orientación: 84°.

Ubicación espacio temporal: Fase II. Estructuras romanas. C.E.3.

Relaciones estratigráficas: <155, <1034, <1036, >150, >161, >158.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Esta unidad es el único revestimiento, la única cara que presenta la estructura U.E.158. Está elaborada con piedras de extraordinario tamaño -hasta de 1,50 m de longitud-, cuando no con la propia roca viva tallada *ad hoc*. Solo conserva una hilada, sin que esto ayude precisamente a su interpretación, aunque por lo que venimos viendo parece corresponderse con una estructura de gran entidad. Sobre sus procesos, este careado está apoyado directamente en niveles protohistóricos (U.E.150). Su parte superior, por su posición, se conservaba en gran medida al descubierto.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales de la unidad con la que está relacionada (U.E.158).

Periodo cronocultural: Romano, ss. I a.n.e.- I d.n.e.

Unidad de estratificación 161. U.E.H.P.

Descripción: Roca. Piedra caliza y margocaliza.

Profundidad relativa: -4,30 m / -8 m.

Relaciones estratigráficas: <158, <159, <148, <160, <145, <144, <154, <147, <149, <1035, <1036.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Se trata del sustrato geológico de la zona, formado por calizas cretáceas. Lo consideramos como unidad construida porque a veces, tallada intencionadamente, forma parte de la base de ciertas estructuras (UU.EE.158, 159, 144, 145, 160 y 148).

Criterios cronológicos: Indicadores geológicos.

Periodo cronocultural: Cretáceo.

Unidad de estratificación 162. U.E.V.P.

Descripción: Unidades de estratificación vertical positiva. Zanjas, asfalto, pavimentos...

Profundidad relativa: Variada.

Orientación: Variada.

Ubicación espacio temporal: Fase VIII. Estructuras contemporáneas.

Relaciones estratigráficas: >1036.

Documentación: Figura 3.

Interpretación: Hemos considerado esta unidad a las distintas estructuras contemporáneas que afectaron a la zona: zanjas, pavimentos, conducciones, etc. Todas cortan a los depósitos de escombros modernos y no tienen mayor significación estratigráfica.

Criterios cronológicos: Indicadores constructivos.

Periodo cronocultural: Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1036. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color gris-marrón. Tierra, guijarros, cascotes, cerámica...

Profundidad relativa: -0,28 m / -8,90 m.



Ubicación espacio temporal: Fase VII. Vertedero-2. C.D.4
Relaciones estratigráficas: <146, <162, <149, >147, >154, >144, >1035, >148, >160, >145, >157, >156, >155, >1033, >1032, >1034, >158, >159, >150, >1031, >151, >152, >161.

Documentación: Figuras 2 y 3.

Interpretación: Hemos considerado la U.E.1036 como el conjunto de unidades que forman la escombrera que se depositó sobre el espacio exterior de la muralla -sobre el interior también se depositó, aunque quedará arrasada por la calzada contemporánea-. Esta escombrera empezó a formarse una vez abandonadas las últimas viviendas adosadas al lienzo, hacia finales del s. XVII, y perdurará prácticamente hasta entrado el siglo XX. El procedimiento general de descarga es bien conocido: se depositan los cascotes de yeso y la tierra procedente de mamposterías y tapiales, reservándose las piedras, que no aparecen en el registro y que naturalmente se reutilizarán en las obras. La memoria colectiva ha consolidado la imagen de las recuas de borricos cargados de escombros que vertían su carga desde lo más alto de las ruinas de las murallas, cargando en su viaje de vuelta las piedras arrancadas de estas. Hemos interpretado la U.E.1036 como una sola unidad; su diversidad formal solo responde a episodios de vertidos de distintas procedencias y texturas cuya descripción pormenorizada no aportará nada al registro.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural: Moderno, ss. XVII-XX.

Observaciones: Al no proceder de la destrucción de las estructuras sobre las que se sitúan, los escombros -y por tanto los materiales que contienen- pueden proceder de demoliciones -en cuyo caso serían una deposición diferida-, o de estructuras ya arruinadas y destruidas, tratándose entonces de un proceso posdeposicional. En ambos casos hay que tener en cuenta esta circunstancia para fechar los depósitos en el momento en que se realizaron, no cuando se formaron.

Unidad de estratificación 1031. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia suelta, textura fina y color amarillento. Tierra.

Profundidad relativa: -7,80 m / -7,74 m.

Ubicación espacio temporal: Fase I. C.D.1.

Relaciones estratigráficas: <1036, <150, >151, >152.

Documentación: Figura 2.

Interpretación: Es la única unidad deposicional sedimentaria relacionada con las estructuras protohistóricas. Aunque detectada solo en pequeñas bolsas debido a episodios destructivos posteriores, forma parte de los procesos de abandono de estas estructuras (UU.EE.151 y 152) puesto que está íntimamente relacionada con ellas. Sobre esta U.E.1031, inmediatamente, y en los lugares donde no hubo destrucción posterior, se dispuso la U.E.150.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales propios.

Periodo cronocultural: Orientalizante. Mediados s. VII a.n.e.

Unidad de estratificación 1032. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia suelta, textura media y color amarillo-rojizo. Tierra, guijarros y cerámica.

Profundidad relativa: -6,02 m / -6,40 m.

Ubicación espacio temporal: Fase II. C.D.2.

Relaciones estratigráficas: <1036, >158.

Documentación: Figura 3.

Interpretación: Se detectó esta unidad en una pequeña superficie del Corte J'- K'- L'-M'. Se dispon  sobre el núcleo de la estructura romana (U.E.158) y parece corresponderse con los procesos destructivos de aquella.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural: Romano, ss. I a.n.e.- I d.n.e.

Unidad de estratificación 1034. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición heterogénea, consistencia semicompacta, textura media y color grisáceo. Tierra, piedras, *tegulae*.

Profundidad relativa: -6,45 m / -6,90 m.

Ubicación espacio temporal: Fase II. C.D.2.

Relaciones estratigráficas: <1036, >158, >159, >150.

Documentación: Figura 3.

Interpretación: Hemos considerado la U.E.1034 a la unidad perteneciente al abandono o destrucción de las estructuras que conforman la secuencia de ocupación romana (UU.EE.158 y 159). Lo  nico que la diferencia de la U.E.1032 es que se depositó al exterior de aquellas. Parte de ella se encontraba al aire libre, en superficie, y parte oculta bajo la U.E.1036.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural: Romano, ss. I a.n.e.- I d.n.e.

Unidad de estratificación 1035. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia semicompacta, textura media y color gris-marrón. Tierra, cascotes y fragmentos de tejas.

Profundidad relativa: -3,65 m / -6 m.

Ubicación espacio temporal: Fase V. Vertedero-1. C.D.3.

Relaciones estratigráficas: <1036, <144, >160, >161.

Documentación: Figura 3.

Interpretación: Esta unidad, ya detectada en la intervención de 2008, pertenece a un vertedero que ocupó la zona durante el siglo XVI, antes de la llegada de los marqueses y antes, por tanto, de las remodelaciones que aquellos impulsaron. Su relación, al disponerse bajo la U.E.144, es especialmente significativa para dotar de una carga cronológica a esta unidad.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural: Moderno, s. XVI.

Unidad de estratificación 1033. U.E.H.P.

Descripción: Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color gris-marrón. Tierra, guijarros y cerámica.

Profundidad relativa: -5,34 m / -5,76 m.

Ubicación espacio temporal: Fase II. C.D.2.

Relaciones estratigráficas: <1036, <155, >158.

Documentación: Figura 3.

Interpretación: Consideramos la U.E.1033 como una de las unidades de deposición correspondiente a la destrucción de la U.E.158. Muy alterada por los procesos destructivos posteriores, parece sin embargo clara su adscripción a este conjunto deposicional C.D.2.

Criterios cronológicos: Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural: Romano, ss. I a.n.e.- I d.n.e.

Materiales. Evaluación y fases

Como ha quedado de manifiesto en páginas precedentes, el registro material propio de unidades sedimentarias ha quedado restringido a las Fases I y II, pertenecientes respectivamente a las ocupaciones protohistórica y romana, y a la fase VII, relacionada con las escombreras modernas. Ya hemos visto cómo las estructuras propias de época medieval y sus remodelaciones renacentistas estuvieron vigentes hasta el final de la secuencia. Solo la U.E.1035, una unidad sedimentaria que identifica a la Fase V, representa a los vertederos bajomedievales y, aunque en nuestra excavación era extremadamente reducida y prácticamente sin materiales adscritos, su documentación en la anterior campaña le otorgó finalmente el poder de representación para este periodo. Por otra parte, también se recogieron materiales de ciertas unidades estructurales, la U.E.150 de la Fase I, protohistórica, y la U.E.158 de la Fase II, romana. En ambos casos, y por las peculiaridades reseñadas al describir la secuencia estratigráfica, parecen proceder de sus procesos de abandono; en cualquier caso, su sola aparición cumple un papel estimable siquiera sea para certificar la presencia estructural de los asentamientos protohistórico y romano en la cumbre del cerro de San Cristóbal.

En general, y a lo largo de toda la secuencia, los materiales se han presentado escasos y muy fragmentados, de manera que no ha permitido ir más allá en su análisis. Solo en el vertedero final (C.D.4) se han recogido en mayor cantidad. Los correspondientes a la Fase I proceden, como ya hemos visto, de las UU.EE.1031 y 150, y presentan toda la variedad de los tipos de época orientalizante: común a torno, cerámica de bandas, gris orientalizante y figurativa. Un solo fragmento procede de la producción a mano. Aunque naturalmente no se puedan inferir otras conclusiones de sus porcentajes totales o parciales debido a su escasez, la muestra es suficientemente representativa. Ya vimos en páginas precedentes cómo el paralelismo con ciertas unidades de anteriores intervenciones pueden situar nuestras

estructuras en torno a la mitad del siglo VII a.n.e., algo que no está en contradicción con el registro cerámico documentado, antes al contrario. En la fig. 4 han quedado representados convenientemente los distintos tipos que venimos mencionando: bandas (1, 2, 6); gris (4, 5) y figurativa (3).

Respecto a la Fase II, de época romana, proceden de las UU.EE. sedimentarias 1032, 1033 y 1034 y de la unidad estructural U.E.158. Ya hemos visto también las limitaciones respecto a la escasez de la muestra; no obstante, de ella se pueden inferir interesantes conclusiones respecto a su adscripción cronológica. La presencia de fragmentos de cerámica de bandas de tradición ibérica, industrializada, nos propone una cronología cercana al menos al cambio de era. Luego veremos cómo las series más representativas abonan también esta asignación. Respecto a la cerámica común no nos detendremos más de lo necesario: los tipos cerámicos, con ligeras variantes, tienen una amplia vigencia cronológica en sus formas normalizadas y en sus variantes locales. Aparte de algunos fondos indeterminados de ánforas o elementos constructivos como las *tegulae*, se recogieron restos de mortero (fig. 5.1) y ollas de borde vuelto hacia fuera (fig. 5.3; 5.4 y 5.6) o borde moldurado (fig. 5.2 y 5.5). La producción de *sigillata* recogida es extremadamente escasa, apenas unos fragmentos amorfos donde no se puede reconocer la forma; una excepción resulta un fragmento decorado de la forma Dragendorff 30 (fig. 5.9). La decoración presenta una metopa de motivos cruciformes que debería alternar con otras, quizá de motivos animales que, enmarcadas en un friso de ovas y lengüetas forma una composición típica de este tipo de recipientes en los talleres sudgálicos. Los procedentes de talleres hispánicos presentan las paredes más oblicuas y una moldura interna en la unión de pared y fondo. Ambos tienen una cronología de la segunda mitad del siglo I d.n.e. Otros fragmentos de igual fecha son una pieza de imitación de *sigillata* con barniz brillante marrón-rojizo al interior, y un borde de barniz negro (fig. 5.7). De la cerámica de paredes finas, escasamente representada también, apenas se puede destacar un pequeño borde (fig. 5.8), tal vez de la forma LIII de Mayet; procedente de talleres emeritenses, también se le otorga una cronología de la segunda mitad del siglo I d.n.e. En cuanto a los ejemplares realizados en vidrio (fig. 5.10: 5.11 y 5.12), el primero de ellos podría corresponder a un *skyphos* de igual cronología, mientras que el último es un cuenco con pie también del siglo I d.n.e.

Ya hemos mencionado cómo la U.E.1035 representa ella sola una fase, la Fase V, mejor documentada en la intervención de 2009. En aquella ocasión se recogieron ejemplares propios del siglo XVI en las últimas fases de los vertidos, los más acordes con el relleno que ahora nos ocupa; fueron estos la cuerda seca de tradición bajomedieval y series que tienen su nacimiento en estas fechas y que perdurarán en algunos casos en siglos posteriores: alfarerías melada y verde, alcarracería de paredes finas, series azul y morada, blanca lisa, blanco y verde, azul lisa, azul lineal, lozas de importación italiana, etc.

Hemos considerado de una manera amplia la U.E.1036 como la representante de la Fase VII, la última fase de vertidos que, de una forma general, abarca desde el siglo XVII al XX. De los primeros niveles, los más antiguos, se recogieron materiales de tradición anterior, debido a la propia condición de vertedero, en el que se depositan escombros pertenecientes a depósitos diferidos o posdeposicionales. De esta forma, se documentaron piezas que tienen su origen en época islámica y bajomedieval, como algún ejemplar de cuerda seca (lám. II.1). Otras series son propias, como hemos visto, del siglo XVI, como la azul y morada, con antecedentes incluso en la segunda mitad del siglo XV (lám II.4); también la blanca lisa, compuesta generalmente por platos y escudillas, y que abarca desde el siglo XVI hasta bien avanzada la siguiente centuria (lám. II.2) -dentro de esta serie aparece una variante, la llamada verde y blanca, determinada por el baño en verde y blanco de las piezas trazando dos mitades en sentido vertical en las escudillas y transversal en los platos (lám II.3)-; otra serie, poco abundante, es la llamada azul lisa, piezas -generalmente albarelos- con una cubierta total o parcial de esmalte azul (lám II.6). Al contrario que la anterior, la azul sobre blanco es una de las series más abundantes y con una cronología más amplia, que abarca hasta el siglo XVII (lám. II.5) y que presenta numerosas variantes: lineal, dobles comas, figurada, etc.

De las formas propias de la alfarería, la cubierta melada es, sin duda, la más extensa, tanto en formas como en cronología, e incluyen piezas muy utilitarias, desde el menaje de cocina hasta jarros, lebrillos y bacines (lám. III.1; III.4; III.5 y III.6). Las terminadas en vedrío verde también hunden sus raíces en épocas anteriores, cubriendo con esmalte de muy distinta calidad escudillas, platos, jarros o lebrillos (lám. III.2).

A partir del siglo XVIII, la decoración más común es la polícroma, muy conocida en los talleres trianeros. Aparece en el fondo de platos o lebrillos, representando motivos vegetales o figurativos con distintos colores, especialmente azul, ocre, negro y verde. Los mismos colores que se utilizan para decorar a partir de entonces azulejos y olambrillas.

Evaluación de resultados.

Fases. Aproximación cronocultural

Especialmente para épocas medieval y moderna, el estudio arqueológico corrió paralelo a una exhaustiva investigación documental. Esta se reveló desde el principio no solo como un apoyo fundamental al hecho arqueológico, sino que dio finalmente sentido a cuanto las excavaciones iban proporcionando. Formada fundamentalmente por las actas de los visitantes de la Orden de Santiago (3), la documentación ya fue tratada con ocasión de las intervenciones precedentes y a ellas remitimos para su conocimiento (Juárez y Serrano, 2009).

En nuestra intervención hemos considerado Fase I a la correspondiente a la presencia de las primeras estructuras

protohistóricas: el complejo estructural 1 (C.E.1) formado por los restos muy degradados de dos muros aproximadamente paralelos que se ubican en el Corte J'- K'- L'- M', la unidad deposicional relacionada con una de ellas (la U.E.1031) y la unidad estructural U.E.150 (C.E.2), una estructura que también se detecta en el Corte G'- H'- E'- I' y que se corresponde con una gran regularización del terreno.

Siguiendo las indicaciones formuladas en el proyecto de intervención, nos limitamos a documentar estas unidades, situadas directamente bajo las escombreras modernas, sin profundizar en aspectos espaciales y sin agotar su registro estratigráfico; la intervención preveía poner al descubierto el sistema defensivo medieval y sus remodelaciones renacentistas, objeto de un proyecto de restauración y rehabilitación que se ha llevado a cabo prácticamente en paralelo a la intervención arqueológica.

No obstante todo esto, los antecedentes en el conocimiento del yacimiento protohistórico nos permitieron fijar cronologías para estos elementos, que aunque solo fuera por su situación en el conjunto del cerro de San Cristóbal ofrecían datos inestimables para constatar el desarrollo de la ciudad en época orientalizante.

Especial importancia a este respecto tuvo la U.E.150, una unidad detectada en la intervención de 1997 cuya cronología quedó establecida a mediados del siglo VII a.n.e. y que ayuda también a determinar la vigencia de las estructuras que se sitúan inmediatamente bajo ella, las UU.EE.151 y 152. Los materiales asociados, aunque escasos, confirman esta adscripción cronocultural (Juárez, Cáceres y Moreno, 1997: 545-555; Ídem 1998: 16-23).

La Fase II está constituida por los restos romanos: las unidades estructurales -UUEE 158 y 159- que forman el complejo C.E.3, y las unidades relacionadas con su destrucción, las UU.EE.1033, 1032 y 1034 que integran el conjunto deposicional C.D.2.

Igual que en la fase anterior, los elementos pertenecientes a la ocupación romana se situaban directamente bajo las escombreras modernas. Su importancia deriva también de su propia localización, en la cumbre del cerro de San Cristóbal -donde hasta ahora solo se conocían los restos de unas termas ((Juárez, 1997: 754-756) -, de su rotundidad, con unas unidades estructurales propias de un conjunto edilicio de gran desarrollo, y de la que otorga su propia presencia, confirmando la existencia de la ciudad romana. (Juárez y Serrano, 2007). La U.E.158, el interior de la estructura, y las unidades deposicionales -UUEE 1032, 1033 y 1034- han proporcionado suficientes indicios materiales para ubicarlos en una secuencia cronocultural también en torno al cambio de era.

La Fase III está representada por las UU.EE.155, 156 y 157, unidades estructurales que forman el complejo C.E.4. Componen una cimentación elaborada con una fuerte argamasa y abundantes



piedras sobre la que apenas sobresale el arranque de un lienzo de gran anchura. No aparece en la documentación planimétrica histórica, ni tampoco en las referencias documentales de la época. Por otra parte no forma parte de la organización medieval de las estructuras existentes, con las que no guarda relación de ortogonalidad, y tampoco podemos documentarla estratigráficamente puesto que se asienta directamente sobre las estructuras romanas y está cubierta por la escombrera moderna. Por todo ello la hemos colocado en el diagrama estratigráfico con la prevención correspondiente. En puridad solo podemos saber que es posterior a las estructuras romanas y anterior al pavimento moderno (U.E.147).

La Fase IV corresponde al conjunto de unidades estructurales que forman el amurallamiento original: el arranque de la cerca urbana -U.E.160-, elaborada con piedras y una fuerte argamasa de cal; su continuación en dirección norte, separada de la anterior por la formalización de una abertura en el lienzo -U.E.148- y los restos de la muralla exterior de la puerta en recodo que aparece en la planimetría histórica -U.E.145-

No tenemos unidades deposicionales procedentes de la destrucción de estas estructuras. Estuvieron vigentes hasta época moderna, sometiéndose entonces a un proceso de desmantelamiento generalizado que reutilizó sus componentes, fundamentalmente las piedras de sus revestimientos, para nuevas obras.

La venta de la encomienda a la familia genovesa de los Centurión inauguraría una nueva época para la fortaleza, transformada a partir de entonces en palacio de los marqueses de Estepa. Paradójicamente, será este periodo el peor conocido documentalmente. Las escasas noticias que tenemos proceden de algunas de las actas capitulares que se han conservado y en general de la historiografía de los siglos XVIII y XIX. Este déficit quedará paliado, sin embargo, por los datos aportados por la arqueología.

Ya vimos en la intervención de 2008-2009 cómo todavía en época medieval, perdida parcialmente su condición defensiva, gran parte de la zona se dedicó a escombrera y muladar, rellenándose con vertidos procedentes de los desechos de la vida cotidiana y de demoliciones o desescombros de otras zonas del recinto.

Este primer vertedero se selló a principios del siglo XV, pero casi inmediatamente vuelven a evacuarse sucesivas capas de escombros, las últimas de las cuales contienen ya algunos fragmentos de cerámica italiana. A este complejo deposicional corresponde nuestra U.E.1035.

La desmembración de la Orden de Santiago se produjo entre 1554 y 1556, y la venta de la encomienda a la familia genovesa de los Centurión en 1559. Una de sus preocupaciones inmediatas fue recuperar la zona, entre otras cosas porque era la fachada que

presentaba el palacio a los crecientes arrabales extramuros. En estas obras debemos situar la Fase VI, representada por las UU.EE.144, 153, 154 y 147. La U.E.153 es una interfase de destrucción sobre la muralla exterior de la ciudad (UU.EE.160 y 148). A partir de mediados del s. XVI las fuentes documentales hablan de numerosos "portillos" abiertos en la muralla. Estas aberturas terminaron a veces en formalización de puertas verdaderas. Con la instalación de los marqueses en la fortaleza y la transformación de esta en palacio, los viejos muros, que ya habían sufrido importantes procesos de deterioro, se consideraban más un estorbo que un beneficio, especialmente por el desarrollo de los cercanos arrabales. Consideramos entonces la U.E.153 en el momento en que este proceso se generaliza y así nos lo han transmitido las fuentes documentales. Además, la consideración de la rotura de la muralla como nuevo acceso se apoya en la ausencia de elementos para que esta abertura fuera una entrada original: torres de flanqueo, piezas para albergar puertas, etc. También en su omisión en la planimetría de la época. En su base, abonando más si cabe esta hipótesis, aparecen algunos ladrillos macizos, ajenos a la concepción original del alzado y que servirían para regularizar la ruptura y dotarla de la suficiente dignidad en el lugar principal donde se practicó, precisamente al lado del palacio-fortaleza. Nuevas unidades que completan estos procesos de remodelación fueron la muralla -U.E.144- que unió la antigua puerta en recodo con la cerca de la ciudad, y la U.E.147, el pavimento de la calle que, atravesando el espacio de la eventrada muralla medieval, configuró el nuevo acceso entre el exterior de la villa y su plaza principal intramuros, situada en el costado oriental de la fortaleza.

A finales del siglo XVII los marqueses de Estepa trasladan su residencia a Madrid. El abandono del palacio se produce de una manera radical, producto significativo del cual puede ser el envío de su biblioteca y su colección de pintura a la corte. A partir de entonces asistimos al desmantelamiento concienzudo de cuantas estructuras formaban parte tanto del palacio como las que, pertenecientes al recinto amurallado, habían permanecido en pie a duras penas. Los revestimientos de piedras careadas son arrancados de cuajo y reutilizados en las obras del propio pueblo; las piedras de sus mamposterías transformados en cal mediante hornos artesanales; incluso los morteros de unión son retirados para usarlos en nuevos edificios.

A partir de entonces, toda la zona se transforma en una gran escombrera, el que hemos llamado Vertedero-2. Se trata de una escombrera muy selectiva, en la que faltan las piedras -vueltas a utilizar en las obras- y donde solo encontramos cascotes de yeso y fragmentos de tejas. Los vertidos proceden del exterior, puede que de estructuras palaciegas en los primeros momentos, en los que aparecen algunas cerámicas italianas; pero, en general, directamente de las casas del pueblo, mediante un proceso por el que los arrieros depositaban sus escombros y cargaban las piedras para las nuevas obras.



Hemos incluido todas las unidades de escombros en el Conjunto Deposicional 4 (C.D.4), incluyendo en una única unidad -la U.E.1036- tanto los vertidos -más uniformes, mejor contrastados- pertenecientes a los siglos XVII y primera mitad del XVIII como los que llegan hasta el siglo XX. Su exhaustiva documentación en las intervenciones precedentes y su relativa importancia nos eximen de nuevas consideraciones.

La última fase cronocultural corresponde a la incorporación de estructuras contemporáneas -zanjas, cimentaciones, pavimentos- que en las últimas décadas se han dispuesto sobre los niveles de escombros.

APROXIMACIÓN CRONOCULTURAL			
Contemporánea	Fase VIII	UU.EE.146, 162, 149	Siglo XX
Contemporánea	Fase VII	C.D.4 (U.E.1036)	Siglos XVII-XX
Moderna	Fase VI	C.E.6 (UU.EE.147, 154, 153, 144)	Siglo XVI
Moderna	Fase V	C.D.3 (U.E.1035)	Siglo XVI
Medieval	Fase IV	C.E.5 (UU.EE.148, 160, 145)	Siglo XII
Medieval	Fase III	C.E.4 (UU.EE.155, 156, 157)	
Romana	Fase II	C.D.2 (UU.EE.1032, 1033, 1034)C.E.3 (UU.EE.158, 159)	Siglos I a.n.e.-I d.n.e.
Protohistórica	Fase I	C.E.2 (U.E.150)C.D.1 (U.E.1031)C.E.1 (UU.EE.151, 152)	Siglo VII a.n.e.

Notas

- (1) El plano al que aludimos se incluye en el documento "Información de las obras de la fortaleza de Estepa". AHN (OM), n.º 51107. Lo incluimos en la planimetría final. (Lám. I).
- (2) Utilizamos esta nomenclatura general para distinguirla de la propuesta en la intervención de 2009-2010.
- (3) Los libros de visitas de la Orden de Santiago referidos a Estepa que se han conservado corresponden a los años 1495, 1498, 1501, 1509, 1511 y 1549. (Archivo Histórico Nacional, Órdenes Militares) Manuscritos 1101 C, 1102 C, 1105 C, 1107 C, 1108 C y 1111 C). Por lo que respecta al recinto amurallado, las de 1495 y 1498 hacen mención tanto de la fortaleza -el espacio del alcázar, la antigua alcazaba islámica- como de la cerca de la ciudad, lo que llaman "*muros e adarues e torres*", limitándose en este caso a consignar su deterioro. Las siguientes visitas solo se refieren a la fortaleza.

Bibliografía

- BELTRÁN LLORIS, M.: *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza, 1990.
- CARTA, R.: *Cerámica italiana en la Alambra*, Grupo de investigación "Toponimia, historia y arqueología del Reino de Granada", Granada, 2003.
- CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F.: *La cerámica almohade de la isla de Cádiz*, Universidad de Cádiz, 2005.
- FUERTES SANTOS, M.ª C.: *Cerámica califal del yacimiento de Cercadilla*, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla, 2002.
- HAYES, J.W.: *Late roman pottery*. London, 1972.

ISINGS, C.: *Roman glass from dated finds*, Groningen/Yakarta, 1957.

JUÁREZ MARTÍN, J.M.ª: "Excavaciones de urgencia en el cerro de San Cristóbal. Corte A", *A.A.A.* 1993, Sevilla, 1997: 754-756.

JUÁREZ MARTÍN, J. M.ª; CÁCERES MISA, P. y MORENO ALONSO, E.: "Estepa tartésica. Excavaciones en el Cerro de San Cristóbal", *Rev. de Arqueología* n.º 208, Madrid, 1998: 16-23.

JUÁREZ MARTÍN, J. M.ª; CÁCERES MISA, P. y MORENO ALONSO, E.: "Intervención arqueológica en el recinto del castillo de Estepa.", *A.A.A.* 1997, Sevilla, 2001: 545-555.

JUÁREZ MARTÍN, J. M.ª y SERRANO GARCÍA, M.: "Intervención arqueológica preventiva en calle Mirasierra de Estepa. La ciudad romana. La basílica y la necrópolis tardorromanas y visigodas". *A.A.A.*, 2007 (en prensa).

JUÁREZ MARTÍN, J. M.ª y SERRANO GARCÍA, M.: "Intervención arqueológica preventiva en el recinto amurallado de Estepa. La barbacana norte de la fortaleza", *A.A.A.*, 2010 (en prensa).

MORENO ONORATO, A. y JUÁREZ MARTÍN, J.M.ª: "Hallazgos romanos en la comarca de Estepa", *Cuad. Preh. Un. Granada*, 10, Granada, 1985.

MAYET, F.: *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, París, 1975.

ROCA ROUMENS, M.: "Breve introducción al estudio de la sigillata". *Cuad. Preh. Un. Granada*, 7, Granada, 1982.

ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.ª I. (Coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, 2005.

TABALES, M.A.: *El Real Monasterio de san Clemente. Una propuesta arqueológica*, Universidad de Sevilla, Fundación el



Monte, Sevilla, 1997.

VEGAS, M.: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Barcelona, 1973.

VV.AA.: *Cerámica comuna romana d'època alto-imperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió*, Monografies Empuritanes VIII.

VV.AA.: *La cerámica medieval sevillana siglos XII-XIII, La producción trianera*, BAR Internacional. Archaeopress, Oxford, 2008.

Índice de imágenes

Figura 1.- Situación y emplazamiento.



Figura 2.- Planta general.

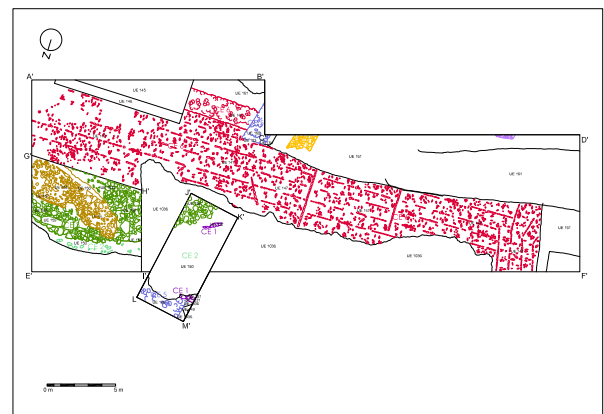
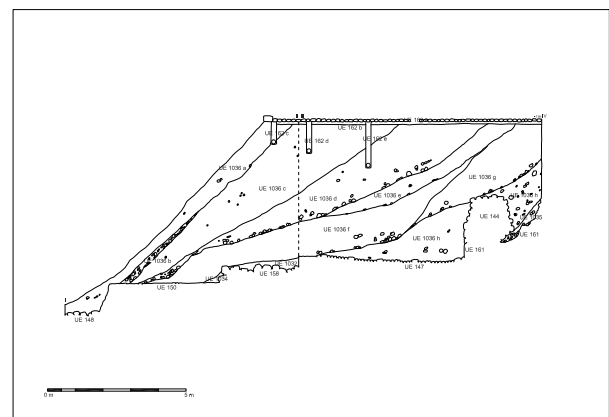


Figura 3.- Perfil.



Índice de imágenes

Figura 6.- Diagrama estratigráfico.

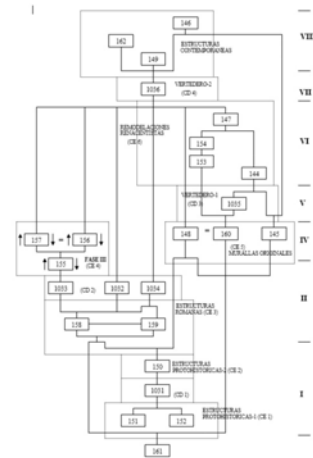


Lámina I.- Planimetría histórica (1543).



Lámina II.- Materiales Fase VII.





Índice de imágenes

Lámina III.- Materiales Fase VII.

